Alicante.—Año XIX.—Núm. 5.425 NÚMERO SUELTO 5 CÉNTIMOS Viernes 2 de Abril de 1897

LA UNIÓN DEMOCRÁTICA

PRECIOS DE SUSCRIPCION

En Alicante, 1'50 pesetas al mes.—En los demás puntos, 5 id. trimestre.—Fuera de España, 10 id. id.—Pago anticipado.—Número suelto, 5 céntimos.—Atrasado, 10 id.

DIARIO POLÍTICO, Y DE INTERESES MATERIALES

Órgano oficial del partido Republicano Progresista de la Provincia

(TELEFONO NUMERO 181)

PUNTOS DE SUSCRIPCION

En la redacción y Admón., San Ildefonso 6, 2.º—No se devuelven originales, aun cuando no se publiquen.—Todas las reclamaciones y correspondencia, al Propietario, Director y Administrador, D. RAFAEL SEVILA.

LOS RESPONSABLES

¡Qué callemos! ¿Por qué callar?

Al contrario, es menester hablar alto para que todos oigan y se enteren.

Nuestra campaña contra la inmoralidad y el desconcierto de la administración pública; nuestra oposición á tomar parte en las farsas electorales; nuestra protesta enérgica contra los restauradores está justificada. Lo que se creía hijo de la pasión política, resulta ya un acto inspirado en el amor á la ley y á la justicia. Lo que se tenía como asunto pequeño y baladí para las grandes evoluciones de la política, aparece ahora como un problema de importancia suma. Lo que se apreciaba como exageraciones de demagogos impenitentes, se presenta como honda perversión de costumbres. Lo que se abandonaba á la menuda intriga de los Comités, ha llegado a ser motivo de comentarios en la prensa. Y es que el mal se ha extendido tanto, y se ha agravado tanto, que ha llegado á inficcionar el aire de la política y el miedo á la asfixia nos ha obligado á todos á pensar en los medios de purificarlo.

Nuestro temor es grande de que esto no se consiga por entero; tal idea tenemos de la gravedad del mal, y de lo profundas y arraigadas que están las causas que lo producen.

No son éstas la ignorancia de nuestro pueblo, ni la maldad de los hombres, ni los dejos que infiltró en nuestras naturalezas el absolutismo; no, éstas podrán ser causas mediatas: las inmediatas, las principales son: el funesto criterio de nuestras autoridades en el cumplimiento y aplicación de las leyes, la arbitrariedad, que preside todos sus actos: sus tolerancias, más funestas todavía que sus brutales rigores; la falta de una regla fija de conducta para todos; la convicción arraigada de que el castigo nunca obedece á un criterio severo de justicia, sino á circunstancias y accidentes que se aprecian según la conveniencia y el deseo.

Conste que nosotros al expresarnos en estos términos reflejamos fielmente el eco de la opinión, pública, y conste además que un periódico que se titula «La Opinión» y es silvelista, como si dijéramos de la familia conservadora, dice lo siguiente de los que mandan y son sangre de su sangre:

«El partido conservador canovista que viene haciéndonos tan felices desde hace dos años, quiere continuar en Alicante la era de prosperidades y bienandanzas que llueven sobre nosotros desde que rige á su antojo los destinos de esta capital y su provincia, y por eso se reunió anteanoche el Comité del referido partido, acordando presentar en las elecciones municipales la friolera de once candidatos que se proponen salir triunfantes de las urnas.

Y podría ser que triunfaran, cosa que no nos sorprendería pues conocemos perfectamente el sistema que emplean los canovistas en las elecciones: por eso no les envidiaríamos la victoria caso de que la consiguieran como otras veces á costa de la verdad, de la justicia, y de la pureza del sufragio.»

La ironía que esas palabras encierran, la verdad que contienen son la mejor justificación de la política republicana; de nuestra intransigencia frente á los monárquicos borbónicos.

Acaso mirando al fondo de esos hechos, encontramos otra cosa que descuido y abandono; acaso veamos el cuadro de la España de la restauración. Visto lo que ocurre en Alicante, se tiene lo que pasa en toda España sin excepción. Por eso nosotros tenemos declarada la guerra sin cuartel. Porque sucediendo esto ¿qué hemos de esperar los españoles de esta gente?

Sabemos que Barcelona, la ciudad más importante de España, vive á merced de una gran influencia, contra cuyo prestigio y poder se estrellan todas las manifestaciones de la opinión; que Valencia rica y culta como pocas, está rendida á los piés de ignoto personaje, que se complace en destruir lo que el patriotismo quiere crear; que Cádiz se siente vencido por la astucia de quien ejerce en ella pleno dominio; que Valladolid no puede sacudir el yugo de aquellos cuyo egoismo lo disfrazan con mentidas promesas; que cien ciudades más se resignan á vivir con la cadena del caciquismo, y que miles de pueblos ni piensan en mejorar su instrucción, ni en fomentar su riqueza, ni en favorecer su agricultura, ni en buscar paz, sosiego y bienestar, porque de su fortuna se hacen dueños avarientos Alcaldes, diputados, reyezuelos, atentos solo á su bien, y al prestigio siquiera sea ficticio, del hombre que les ampara, les alienta y les defiende.

Son tantos y tan grandes los desengaños que hemos sufrido en nuestra larga campaña, que ni fiamos de protestas ni creemos en promesas. Dice á diario el gobierno en la «Gaceta», que está resuelto á corregir abusos, á castigar los delitos y acabar con el malestar que tales hechos engendran; pero vemos que los abusos siguen, los delitos quedan impunes y el malestar no cesa; prueba evidente de que manda con el propósito de no ser obedecido, ó de que carece de voluntad para hacerse obedecer. Nunca se han empleado más energías para que el cuerpo electoral tuviese más independencia y tropezase con menos obstáculos; y, sin embargo, ahora como antes y como siempre se han falsificado padrones y censos, y ha influido el elemento oficial en el nombramiento de concejales. ¿Y cuántas correcciones se han impuesto? ¿Cuántas causas criminales se han formado? Contesten por nosotros los ministros de Gobernación y Justicia.

Por este camino, los republicanos revolucionarios no abandonaremos el retraimiento; con las insolencias de los que pretenden sobreponer su voluntad á la ley; con elevar la impunidad á sistema; con tolerar las rebeldías de esos gobernadores que no tienen otra norma de conducta que su capricho; con dar una provincia para que haga de ellas mangas y capirotes un Judas: con las varias promesas de restablecer el derecho, cuando la arbitrariedad no cede un palmo de terreno, no conseguirá lo que se propone el Gobierno para bien del país, conseguirá solo vivir ahora en aparente calma, para sentir luego en su conciencia el remordimiento de no haber obrado bien, porque no obra bien quien pudiendo evitar todos estos males, no los evita.

En cuanto al órgano de los silvelistas alicantinos, confesamos que ha sonado bien á nuestros oidos su nota de oposición, pero francamente sea dicho, no esperamos que lo haga mejor su partido si por desgracia fuese poder mañana.

Las cosas claras y el chocolate....

POLITICA DEL DIA

Es la política que por aquí se estila política de bajo vuelo, de emboscada, de pequeñas miserias.

El *Graduador*, aquel candoroso colega que se apartó de la política para pensar solo en hacer administración, está ahora ocupado en defenderse de un suelto «fraternal» de *La Monarquía* que nos pareció muy mal, y lo dijimos.

Recuerdo oportuno

El decano recuerda lo de "El Thader„ y dice que hay que apartar de hechos semejantes la vista con horror, y el estómago con asco, añadimos nosotros: Y sin embargo, el autor de aquel hecho "mal oliente„ es hoy considerado, mimado, dispone de destinos y hace su omnímoda voluntad.

Es más: amigos íntimos de *El Graduador* están con él unidos aunque aparentemente no. ¡A qué situación hemos llegado!

Los fusionistas y los conservadores se entienden.

¿Y por qué esto? Porque el lugarteniente del partido fusionista D. Rafael Beltrán y el diputado conservador D. Juan Poveda se necesitan y se completan; están en buenas relaciones, hace el uno lo que el otro quiere.

Dualismo

Es indudable que El *Graduador* ofendido en su amor propio viendo á su director D. Antonio Galdó maltratado y juzgado como no esperaba, ha de buscar la revancha.

Pero no: esto no es cierto, ni siquiera tiene visos de ello.

El artículo del colega de ayer titulado «En defensa propia„ no responde al ataque recibido por el Sr. Galdó; no es el grito de guerra contra los conservadores y los que con ellos pactan en la sombra. Somos francos, somos ingénuos y decimos la verdad.

El Graduador justifica lo que no debió justificar, ¿por qué no devolvió golpe por golpe?

Creemos que hemos dicho bastante acerca de una cuestión de carácter personalísimo provocada por el periódico conservador.

Réstanos justificar el epígrafe «dualismo„ que ponemos. Ese dualismo existe, dentro del partido fusionista. Hay fusionistas que no perdonan la ofensa hecha á su aliado el Sr. Galdó. Los hay, por el contrario que se encojen de hombros y dicen: «Ahí me las den todas;» sienten la superioridad del fuerte y se humillan en su presencia.

Verdad contradicha

Dijimos que existía pactada la antigua y bochornosa comanditaria de otros tiempos, entre fusionistas y conservadores y se nos desmintió por *El Liberal*.

Sin embargo, la comanditaria existe. Ayer lo dice "La Opinión„ en uno de sus sueltos políticos.

Aspirantes á concejales

Dice un colega local:

«Los fusionistas tienen más candidatos que vacantes. Donde menos se piensa salta un fusionista pidiendo un acta, y los jefes y Comités pasan mil apuros para convencer á tanto pretendiente importuno de que es imposible complacer á todos repartiendo actas á granel porque tales afirmaciones no solo ha de acordarlas personalmente el Comité fusionista, sinó que tan importante cuestión debe someterse á la aprobación del partido conservador sin cuyo "exequatur„ no pueden resolver nada los fusionistas desde que han vuelto á lucir los días de las famosas «comanditarias„ tan calumniadas aún por los mismos sagastinos.

Entre éstos aspiran á la representación del pueblo en el Ayuntamiento, los Sres. Gadea, Soler y Sánchez, don Francisco Pérez, Campos Aznar, Martinez Oriola, Campos Vassallo, Alamo, Fernández Grau, Maluenda y Carratalá Utrilla.

Malicias

Con este mismo epígrafe publica «El Mercantil Valenciano„ un artículo que tiene meollo.

En uno de sus párrafos dice:

«Polavieja es duramente combatido por los conservadores, distinguiéndose en sus desconsiderados ataques "La Epoca„ y cuéntase además que los frailes son los que le han echado de Manila».

Traslado á los periódicos neos que decían eran los masones los adversarios de Polavieja.

Continúa el articulista y se expresa así:

"Vivir para ver.

No es un secreto para nadie por quién y para qué fué enviado á Filipinas el jefe del cuarto militar de la regente.

Contra la voluntad de Cánovas se hizo el nombramiento, pero resignado el que un día fué hombre de tesón y de arranques, el deber de palaciego le obligaba á proteger la gestión de Polavieja con más empeño que el que hubiera puesto á favor de Borrero ó del mismo Primo de Rivera.

No ha sucedido así el único obstáculo que el gobernador general de Filipinas ha encontrado en su camino ha sido el gobierno de Cánovas.„

Supuestos tales antecedentes, el pueblo que juzgue de la política que ahora se estila.

Los frailes ayudando á Cánovas contra Polavieja.

¿No podrá haber en el fondo algo más grave de lo que ha primera vista se vé?

Conteste quien pueda ó quiera.

COLABORACION POLITICA

HONOR AL EJÉRCITO ESPAÑOL

Ilústrase toda profesión con los ejemplos y la historia de los que nos han precedido en la senda por donde dirijimos nuestros pasos, es nuestra

propia historia y nuestra propia tradición.

De manera que rebajar á los tercios de Flandes, por ejemplo, es rebajar al ejército todo. Aparte de lo monstruoso que resulta decir que esos valerosos tercios fueron á Flandes á defender la inquisición "y las caenas," y que no puede un periodista español y republicano gritar ¡viva el ejército! porque lo impide el proceder ese de los vale rosos tercios tantas veces nombrados.

Protesto de ese criterio y de semejante fallo, publicado por un pariente de yankees.

En la sociedad militar, llamada por su objeto á grandes fines en la vida de los pueblos, esa historia y esa tradición son el móvil de su legítimo orgullo y le base de su verdadera grandeza. Sin unidad, sin ese espíritu que alienta á toda agrupación, ni hay grandeza, ni hay progreso, solo pueden existir sociedades estacionarias, sin aspiraciones legítimas y, lo que es peor, sin base donde fundar esas aspiraciones legítimas ó ilegítimas.

Solamente viven en constante progreso las agrupaciones que están dotadas del noble espíritu de su profesión. El de la nuestra, con ser tan noble y tan levantado, cuenta con la gloriosa tradición de nuestra hidalguía y de nuestro esfuerzo. Ilustrándolos se hacen más visibles y haciéndolos visibles, pueden perpetuarse por el ejemplo.

A este fin, los escritos que levantando su espíritu, hagan aparecer al ejército con nuevos caracteres en la época actual, época de luchas, y en que los pueblos todos son presa de grave conmoción moral, serán tanto más de aplaudir, cuanto más tiendan á colocar las inteligencias á la altura de las circunstancias actuales y de los venideros destinos.

Muy bien, pues, la campaña patriótica de La Union Democratica; muy bien que conste las glorias de nuestro heróico ejército conquistando un mundo y perfectamente que exclame ¡viva España!

Estamos en una época en que piden solución grandes problemas, y en que la fuerza y la palabra se disputan el dominio de las cuestiones más trascendentales; á la energía y á la inteligencia está reservada la solución en todos tiempos; pero en el actual es indudable que la fuerza hace el gran papel. Si se cree otra cosa es porque no se comprende la política que siguen «nuestros amigos los yankees.»—F. Barado.

Alicante 1.º de Abril de 1897.

APUNTES POLÍTICOS

Ya tenemos en campaña otro periódico. (Éramos pocos...) Se titula éste «La Opinión," se publicará los jueves y domingos de cada semana, y su política es silvelista.

Como de ritual, el novel colega se ha creído en el caso de publicar un artículo que titula «Nuestra Bandera," en el que define á manera de programa las tendencias y propósitos que animan á sus inspiradores. En ese editorial se permite su autor decir "que la nación española es esencialmente monárquica.»

Apresurémonos á decir, que no hay tal monarquismo en la inmensa mayoría del pueblo español, pues si "La Opinión" tiene honrado decir lo que ha dicho, nosotros creemos necesario y patriótico rectificar su error, diciendo que el país es republicano. En otra parte el nuevo colega silvelista saluda atentamente á la prensa local y la ofrece el testimonio de sincera amistad y compañerismo.

Por nuestra parte, agradecemos la fina atención al colega, y prometemos obrar de acuerdo con esos sentimientos que son los nuestros.

En cuanto á la política ¡qué lástima de tiempo y de ingenio el que el colega pierde defendiendo al partido monárquico silvelista! El porvenir es de la República, forma de gobierno del país, la que garantiza el uso ámplio, libérrimo, de los derechos individuales.

* * *

Ya empieza el jaleo electoral; es decir, ya empieza la prensa local á ocuparse en preparativos electorales, no faltando quien se haga lenguas de la bondad del sufragio, y de lo que es el voto del ciudadano etc. etc.

Bueno es y muy bueno, luchar en los comicios; más añadiremos, consideramos antes como deber político que como derecho, el de emitir el voto en todas las elecciones; pero ¿cómo se ejercita ese derecho ó cómo se cumple ese deber cuando no se tiene sinceridad electoral?

Bueno es y muy bueno, sostener sosegada, y tranquila y continuamente los principios de cada uno por medio de la prensa; pero ¿cómo se hace esto cuando no hay libertad de prensa; cuando despues de alambicar el pensamiento, de disfrazar la idea, de velar las intenciones, aún no es lícito decir nada que disguste ligeramente al poder?

Ahí, ahí está el mal.

Con esta gente de la restauración es imposible el ejercicio pacífico del derecho y las elecciones resultan como ya tenemos dicho ambas veces una comedia.

NOTAS Y NOTITAS

Pregunta *El Liberal* qué nos pasa.

Nada. No puede ser menos.

* * *

En grave aprieto quiere *El Liberal* colocarnos cuando dice:

«El Liberal,» ahora y siempre, seor diario revolucionario, ha seguido la misma conducta: combatir las ideas en la medida de sus fuerzas, haciendo completa abstracción de las personas; precepto que solo hemos quebrantado cuando á ello se nos ha obligado porque se nos ha atacado personalmente.

* * *

Recuerde La Union, que cuando afirmamos que era perfectamente compatible atacar la entidad periódica sin herir á la persona que lo escribe, nos contestó que podría asegurarlo quien careciese de sentido común.»

Estimado compañero, no confunda usted las Islas Británicas.

Nosotros dijimos que la teoría suya era inadmisible, pues lo mismo que se censura al edil y al diputado, se censura al periodista A ú B; y cuando es menester se le elogia.

La aplicación de estas ideas generales, al caso concreto que *El Liberal* y nosotros ventilamos, no ha de hacerla La Union Democratica, hágala *El Liberal* si quiere, que desahogo, gracias á Dios, tiene para hacerla. Díganos si es una institución su director Sr. Figueras, al que no se puede atacar.

Sobre si es buena la conducta de El *Liberal* ó no es buena, habremos de repetir lo que tantas veces hemos dicho; repetición innecesaria sin la insistencia del colega: la conducta suya es detestable, se quiere meter en todo, hacer lo que le dá la real gana, y que le aplaudan encima. Le conocemos perfectamente, y no estamos ¡dispuestos á desempeñar el papel del paciente Job: eso es todo.

* * *

Dice El *Liberal*, que estos días no ha hecho más que parar nuestros golpes.

¿Y lo ha conseguido?

* * *

Del mismo colega:

«A continuación, añade, que si ha observado con nosotros esa táctica que le censuramos, es porque no podía tolerar nuestras intemperancias de lenguaje (¡qué esto diga La Union!) y nuestras repetidas ingerencias en la política de su partido.

¡Pues bueno fue á que en uso de nuestro libérrimo derecho no pudiéramos ocuparnos de la política de los demás partidos.!»

Hable cuanto quiera El *Liberal* de la política y sus hombres, pues no hemos soñado en prohibírselo. Lo que sí haremos, es, en cuanto se meta en las once varas de la camisa llamarle al orden.

Tiempo hace que El *Liberal* se puso de punta con nosotros, y ahora se ha pasado Febrero y Marzo ocupadísimo, en servir de buzón á unos y á otros. ¡Qué tragín! Despues de un suelto ó de varios sobre el partido único, escritos con entusiasmo y celo, una noticia acerca de los federales pistas, ó copiar un juicio desfavorable á La Union Democratica. Enseguida campaña contra este periódico "ilegal," por haber publicado los artículos "Amenazas yankees," campaña amenazadora.

De acometividad no carece El *Liberal*, ni se muerde la lengua; así que ¡buena la hicimos hablando de los Estados Unidos y gritando ¡viva España!

¡Ay! La Union Democratica ha pagado caro su patriotismo. No nos ha dejado á sol ni á sombra el irritado pariente de D. Juan Leach, cónsul yankee en nuestra ciudad.

Y sin embargo, prometemos no enmendarnos; ya lo irá viendo el que dudare.

ECO DE LOS PUEBLOS

Más sobre el Pinet

El corresponsal del periódico "La Correspondencia de Alicante» le escribe desde Orcheta lo que á la letra copiamos:

"Desde el día 25 del actual se halla por esta comarca el primer jefe de la Guardia civil de esta provincia, con varios oficiales é individuos á sus órdenes, que sin momento de reposo recorren todo este montañoso país en busca del desgraciado "Pinet» y á la hora que le escribo se halla dicho jefe Sr. Arrate, en esta localidad dictando acertadas disposiciones.

Varias versiones circulan en los presentes momentos, mientras unos dicen que ha desaparecido de la provincia debido á la activa persecución que sufre, otros manifiestan se halla oculto por estos contornos.

Con la presencia del Sr. Arrate ha vuelto á renacer relativa tranquilidad, y los protectores de "Pinet," en cambio hállanse amedrentados y retraidos de prestar protección al célebre fugado, temerosos sin duda de las responsabilidades que se les pudiera exigir.

Aunque es muy difícil la captura del sujeto en cuestión, abrigamos la esperanza de que en breve plazo nos veremos libres de tan molesto huésped.

UNAS CUANTAS VERDADES

Ha dicho el exministro Sr. Moret, en una de sus últimas conferencias:

"Vencimos la tiranía de los reyes absolutos, la teocracia efectiva de un clero omnipotente, la mordaza impuesta á los ciudadanos por los caprichosos poderes, la sujección de los individuales y colectivos intereses á privilegios legales egoistas. Creamos una organización perfectamente democrática, con la cual un pueblo, celoso de sus intereses, puede gobernarse á sí mismo. La libertad de enseñanza, la independencia de la participación de todos los ciudadanos en el gobierno por medio de los derechos políticos, y todos los consiguientes complementos á estas libertades, nos dan derecho á decir que hemos construido el andamiaje necesario para una democracia: pero ¿quiénes se han subido en él para fundamentarla con su ejercicio?»

Pues precisamente los elementos contrarios á la democracia, los que mayor cuidado han puesto en mixtificar su espíritu, cuando ya no pudieran vencerlos, y de este modo la educación nacional no ha ganado en estos treinta años todo lo que debiera, sino que las leyes democráticas han sido bastardeadas muchas veces y por eso han sido lo que debieran ser sus consecuencias.

De ese modo, educando mal al país con el vergonzoso espectáculo de trasgresiones y falseamientos, que han producido muchos escándalos, se ha llegado á la indiferencia que nos consume, que nos mata y degrada.

No dijo el Sr. Moret—claro está—que la mitad de las causas que han originado esta indiferencia que nos enerva y degrada, permitiendo al poder sus excesos y á la demagogia sus pasiones, corresponde á la corruptora influencia de este régimen.

Pero si no llegó á tanto, confesó que los partidos políticos todos y los hombres que por el gobierno han pasado durante este último cuarto de siglo, tienen mucha culpa en lo sucedido.

¡Y es verdad!

AL QUE LEYERE

Nos enteramos de lo que "El Republicano" le dice á El *Liberal* y que es muy curioso.

Una de las cosas que le dice es que el punto flaco del colega, el deseo constante de que se halla poseído es actuar en toda ocación de dómine y dar lecciones y repartir consejos, aún entre los que no han menester de las primeras y no le hayan pedido los segundos.

Exactamente lo mismo han dicho *La Monarquía*, La Union Democratica y no recordamos si algún otro periódico, porque la monomanía esa del periódico fusionista la echan de ver todos cuantos leen.

Después de otras manifestaciones que no queremos reproducir, dice «El Republicano» una cosa tan grave que la consignamos para conocimiento de todos aquellos republicanos de buena fé que creían engañados por falsos informes que nosotros no decíamos verdad al afirmar que entre "La Federación," y *El Liberal* existía una perfecta inteligencia. Lo que dice el periódico republicano órgano de los únicos es: «que es público y notorio que de la redacción del periódico fusionista forma parte quien comparte los productos de su pluma juvenil entre nuestro colega y un federal semanario».

Ya iremos sabiendo cosas que hasta ahora han permanecido ocultas, y se convencerán muchos de que la política la entiende cierta gente como casa de juego.

Por ahora basta con lo manifestado y que ha producido gran sensación entre los que en Alicante se ocupan en política.

CONSUMOS

Por la dirección general de Contribuciones indirectas se ha llevado al ministro de Hacienda la propuesta relativa al impuesto de consumos en 28 capitales de provincia ó poblaciones importantes asimiladas, en las cuales termina en Junio próximo el concierto que tenían con el Estado relativo á dicho impuesto.

El aumento total de ingresos que por este concepto se obtiene de las 28 poblaciones á que afecta, es de 5.821 pesetas.

Estas poblaciones pagaban 26.423 mil pesetas, debían pagar 40.354.000 como cupo máximo, y se les fija solamente 32.244 000 pesetas.

La propuesta se halla á estudio del señor ministro de Hacienda.

HIGADO

Estaba en un estado bastante grave debido á la enfermedad al hígado é intestinos que me aquejaba desde hace mucho tiempo.

Fuí asistido por los primeros facultativos europeos, en los dos viajes que hice con ese motivo único. Mi constancia á las aguas minerales, daba esperanzas á mis médicos, que podría llegar á apaciguar mis males. Pero todo inútil. Hasta que decidí probar las píldoras antidispépticas del doctor HEINZELMANN. Puedo asegurar que fué una revelación; pues en una semana sentí un alivio extraordinario. Tanto así que continué con el uso de estas píldoras hasta el día de hoy que nada siento y que estoy como en mis mejores épocas.

Certifico la verdad de lo relatado. —*Fernando R. Dixon.*

Precio del frasco: 3'90 ptas. Agente en Alicante: Vicente Benet, Mayor, 4.

ALGO SOBRE QUINTAS

Nuestro estimado colega «La Unión Republicana,» de Oviedo, pide en un enérgico artículo que se modifique la disposición del ministerio de la Guerra por la cual se obliga á los padres, hermanos y demás de los mozos sorteables que aleguen exención física, á presentarse ante la Comisión mixta de reclutamiento constituida en las capitales.

IMPORTANTE

Estamos en tiempo de dar el primer azufrado á las viñas y de prepararse para tratarlas con las sales cúpsicas. El azufre solo ó con cal, sirve para combatir el oidium y la custracuosis y se esparce con azufraderas de hojalata cuyo empleo es de antiguo conocido en el país. Para prevenir la invasión del mildew cuyos efectos se han dejado sentir estos años pasados en varios puntos de la provincia, se emplea una disolución de sulfato de cobre al uno ó al dos por ciento, con mitad de cal constituyendo el llamado caldo bordelés.

Este líquido se suministra con aparatos pulverizadores que lo esparcen en forma de finísima lluvia, y los que no tengan ó no puedan adquirirlo, pueden echar mano de escobillas planas construidas con hojas de palma ó palmito cocidas á un mango ancho de pino terminando con una prolongación más estrecha para sujetarlo con la mano.

El azufre debe echarse por la mañana temprano pues con la humedad se fija mejor á la planta, el sulfato de cobre en disolución ó caldo bordeles se puede rociar á cualquier hora del día pero si poco después del tratamiento sobreviniera lluvia sería preciso repetirlo.

Para emplear útilmente estos parasiticidas convienen días de calma y proceder con actividad y orden empleando los más puros materiales.

DESENGAÑO

Un desengaño cualquiera desilusiona profundamente.

Ni más ni menos fué lo que me pasó al consultar á hábiles médicos y al arriesgar la aplicación de sus prescripciones con el fin de librarme de una tos tenaz, que por tanto tiempo me abatió.

Llegado al desánimo y al descreimiento, resolví aceptar á indicación de una respetable señora hacer uso de las píldoras expectorantes del doctor HEINZELMANN.

Confieso que este medicamento fué para mí una verdadera maravilla; pues en poco tiempo me encontré completamente curado.

Hoy insensiblemente lo recomiendo sin cesar á niños y adultos, convencido que es un gran remedio las Píldoras expectorantes del doctor HEINZELMANN.—*Joaquín L. Pereira.*—Profesor y tenedor de libros.

Precio del frasco: 3'90 ptas. Agente en Alicante: Vicente Benet, Mayor, 4.

VARIAS NOTICIAS

Se indica como seguro que nuestro paisano el joven compositor Sr. Torregrosa, piensa tomar en arriendo durante los meses de verano el Teatro Circo alicantino, con objeto de darnos á conocer las zarzuelas últimamente estrenadas y no conocidas aún por nuestro público.

Entre los artistas de la compañía que habrán de actuar en el coliseo de la plaza de Balmes, figurará seguramente el señor Moncayo.

Deseamos que se realicen tales proyectos.

—Nuestro querido amigo el acreditado comerciante y activo industrial D. Francisco Clement, ha salido para Valencia, Barcelona y París, para realizar importantes compras con que surtir los almacenes de su gran bazar y traer cuantas novedades encuentre en aquellos grandes centros.

—Anteayer tarde falleció á una edad muy avanzada doña Concepción Llopis Richarte, madre política de nuestro querido amigo D. Vicente Costa y Reus.

La finada virtuosísima señora gozaba de grandes simpatías en Alicante y deja en el mayor desconsuelo á su apreciable familia, á la que ofrecemos nuestro más sincero pésame.

—El joven compositor alicantino don Luis Foglietti Alberola, ha tenido para con nosotros la atención, por lo que le quedamos agradecidos, de remitirnos un ejemplar de su precioso minutto titulado «Recuerdo,» que ha dedicado al distinguido «dilettanti» de esta localidad D. Alejandro Harmsen.

—Procedente de San Pedro de Pinatar, el martes último regresó á esta ciudad nuestro querido amigo D. Rafael Charques.

—Ha dado á luz con felicidad una preciosa niña, la distinguida señora doña Emilia Roman, esposa del conocido comerciante D. Eugenio Soto.

Nuestra enhorabuena.

—Se dice que la notable compañía del teatro Español de Madrid y en la que figura la eminente actriz Sra. María Guerrero, dará un corto número de representaciones en nuestro teatro Principal.

Celebramos se confirme la noticia.

—Continúa la gravedad de nuestro querido amigo el administrador gerente de «La Justicia», Sr. Meca.

Celebraremos su restablecimiento.

ALCANCE DE MADRID

1.° de Abril de 1897.

Combinación de Gobernadores

El gobierno prepara una combinación de gobernadores.

Esta comprenderá varias provincias.

La base de la combinación es el gobierno civil de Barcelona.

El Sr. Hinojosa, actual gobernador de aquella provincia, será nombrado ordenador de pagos de Gobernación, vacante por dimisión del Sr. Carvajal.

En defensa de Weyler

Cánovas ha recibido un cablegrama de Cienfuegos, en el que aparecen multitud de firmas.

Ensalza la campaña que viene haciendo el general Weyler.

Tributa á este general frases y elogios extraordinarios.

Blasco Ibáñez

En el correo han salido las órdenes para que se ponga en libertad á D. Vicente Blasco Ibáñez, según se acordó en el último Consejo.

TELEGRAMAS

Madrid 1.° (11 n.)

Consejo Reina asuntos de actualidad mucha reserva.—Habana poco interés. —Particular Manila espera hoy ataque Noveleta.—Sigue centenares presentaciones.

Bolsa: 63'75 sin cupon 25'70.

ALICANTE

IMP. Á CARGO DE V. SOLER

Plaza Isabel II 15

nio, con la exageración de la felicidad de tener por esposo á uno de los hombres más esforzados del siglo, que acababa de ganar un principado con su valor.

Suplicaba á Isabel que no juzgase á su Guillermo, según ella le llamaba, por lo que oiría decir á los demás; sino que aguardase á hacerlo cuando le conociese personalmente.

"¿De qué podrán acusarle? añadía. ¿De qué tiene sin duda sus defectos?

Los mismos se ven ciertamente en hombres á quienes tributara siempre la mayor veneración.

¿De qué es aficionado al vino?

El valiente sir Godfrey, uno de sus abuelos, no le iba en zaga.

¿De tener el carácter algo violento y aún sanguinario?

Tal hubiera sido el del padre de Isabel, el conde Reinoldo, de feliz memoria.

¿De ser brusco en su conversación? ¿Qué alemán deja de serlo?

¿Algo imperioso y amigo de salir con la suya?

¿A qué hombre no le gusta predominar?„

Esta comparación justificativa era mucho más extensa, y terminaba por invitar á Isabel que procurase sustraerse del poder del tirano de Borgoña, por medio del portador de su carta, para pasar á la Corte de su amado esposo en Lieja, donde las leves di-

con su hija; y aunque conoció que fuera una afrenta para él servir con sus más nobles pares bajo la bandera de un vasallo, y contra un pueblo cuya causa había favorecido, hizo muy poco caso de esta circunstancia, esperando que podría desquitarse algún día; pues, como le dijo á su leal Olivier, la casualidad puede hacer algunas bazas, pero la paciencia y la experiencia acaban por ganar la partida.

Entregándose á tales reflexiones, Luis, en un hermoso día del último mes de verano, montó á caballo, y dándosele muy poco cuidado de que le viesen como formando parte del séquito de un vencedor triunfante, más pronto que como un monarca independiente rodeado de sus guardias y caballeros, salió de Perona, y pasó por bajo de la puerta gótica que cerraba la entrada de la ciudad, para reunirse con el ejército burguiñón que empezaba á ponerse en marcha contra Lieja.

Gran número de señoras de distinción, residentes entonces en Perona, hallábanse en las murallas y fuertes exteriores de la ciudad ataviadas con sus más ricas galas, para ver pasar á los guerreros que partían.

La condesa de Creve-Coeur había llevado consigo á Isabel, que mostró gran repugnancia en seguirla; pero Carlos había ordenado perentoriamente que la que debía ser la recompensa del vencedor se mostrase

á los caballeros que iban á entrar en la lucha.

Cuando desfilaban después de haber pasado la puerta, distinguióse más de una bandera y escudos con nuevos emblemas que expresaban la firme resolución de los caballeros de hacer todo lo posible para ser dignos de tan hermoso premio.

Viérase aquí un corcel precipitándose á la carrera; allá una flecha lanzada contra el blanco; uno llevaba pintado en su escudo un corazón atravesado para indicar su pasión; otro una calavera y una corona de laurel para manifestar su determinación de vencer ó morir.

Difícil sería hacer una descripción de todos estos emblemas, tanto por lo dilatado y engorroso, como por existir algunos que habían tenido el arte de pintarlos tan complicados y oscuros, que dejaran burlada seguramente la ciencia del más hábil intérprete.

Ya se deja adivinar también que cada caballero hizo corvetear, lo más graciosamente que pudo á su caballo, y tomó en la silla la más airosa actitud al pasar por delante de aquel bello enjambre de damas y señoritas, que estimulaban su valor con agradables sonrisas, agitando sus velos y pañuelos.

Los archeros de la guardia, escogidos de entre la primera flor de la nación escocesa, se acarrearon en especial las miradas y

aplausos por su bello porte y la magnificencia de su uniforme.

Uno de estos extranjeros se atrevió á hacer un cumplimiento particular á la condesa Isabel, manifestando que la conocía; cuya libertad se guardaron bien de tomar ni aún los nobles caballeros franceses.

Quintín Durward, pasando por delante de ella, le presentó respetuosamente en la punta de la lanza la carta de su tía, que le fuera entregada por Hayraddin.

«¡Por vida mía! exclamó el conde de Creve Coeur; ¿hase visto jamás una insolencia igual á la de ese indigno aventurero?

—No le deis ese nombre, Creve-Coeur' dijo Dunois; tengo buenas razones para abonar su valor, y aún por esta misma dama cabalmente hubo de acreditarle.

—He aquí mucho ruido por poca cosa, dijo Isabel poniéndose colorada de rubor y enojo.

Esta es una carta de mi desgraciada tía.

Me escribe chistosamente, aunque su situación debe ser espantosa.

—A ver, á ver, dijo Creve-Coeur; participadnos lo que os dice la esposa del Jabalí.»

La condesa Isabel leyó la carta, en que su tía procuraba hacer valer lo mejor que pudo una mala especulación, y compensar la falta de decoro de su precipitado matrimo-